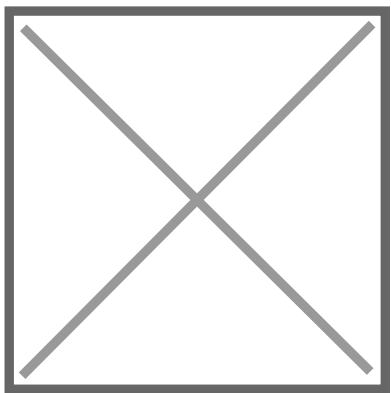






"LA GUARACHA DEL MACHO CAMACHO" DE LUIS RAFAEL SANCHEZ

LA VIOLENCIA CARNAVALIZADA



Quién sabe si las canciones festivas son nuestra más pura y simple manera de llorar."

Luis Rafael Sánchez

Puerto Rico es quizás el país donde con mayor intensidad se advierte la principal característica de Latinoamérica: la heterogeneidad cultural.

En esta isla del "cuadrante atlántico" confluyen diversos elementos culturales, como consecuencia de una larga historia de dependencia política, económica y cultural.

El año 1493, los habitantes de la isla, los indios taínos, se encontraron con Cristóbal Colón. Luego, en 1508, Puerto Rico fue convertida en colonia española y su población originaria virtualmente exterminada. Junto con los españoles fueron llevados a la isla un gran número de esclavos negros a trabajar las plantaciones de caña de azúcar. Posteriormente, España y Estados Unidos se embarcaron en un conflicto bélico conocido como la "Guerra Hispanoamericana", el año 1898, en el cual el ya decadente Imperio Español fue derrotado. Estados Unidos, con su victoria, impone a las potencias

europas el respeto de la "Doctrina Monroe" (1823), es decir, "América para los americanos y, en la práctica, el resto de las dos Américas garantizado únicamente por los intereses de los Estados Unidos".

España, mediante el Tratado de París de 1898, fue obligada a ceder sus territorios coloniales de Filipinas, Cuba y Puerto Rico. Desde entonces, la isla es regida por los intereses neocolonialistas del poderoso país del norte. Esta situación fue definida enfáticamente en 1949: "Puerto Rico es un Estado Libre Asociado a los Estados Unidos de Norteamérica".

En la actualidad, la vida política y cultural de la isla se debate entre el "integracionismo" que desea convertir a Puerto Rico en una estrella más de la Unión Norteamericana, y el "separatismo" que aspira a una autonomía política y económica, junto con la consolidación de una entidad propia.

El escritor puertorriqueño Luis Rafael Sánchez (1936) reclama ese consenso cultural como base, el de la heterogeneidad, y en su novela *La Guaracha del Macho Camacho* (ediciones La Flor, Buenos Aires, 12ª edición, 1987) lo recorre en forma crítica y carnavalesca. Se inscribe en desmenuzar la historia de

una isla del archipiélago de las Antillas que ha sido violentada en su integridad territorial y "chabacanalizada" en su identidad al ritmo caótico de una guaracha.

Un típico automovilístico, al estilo de Cortázar, donde no ocurre nada, es el motivo central de esta novela. La ciudad, el barrio, el hogar se ven de pronto invadidos por este ritmo bullanguero y lujurioso: *La Guaracha del Macho Camacho*, protagonista que "la vida es una cosa fantasmal, lo mismo así de almas que así de seres".

Este fondo sonoro nos va presentando un mural de personajes característicos de un país que ha sido colonizado y violentado en su identidad. Personajes que parecen bailar coreografiados, un Senador y su amante, una aristócrata señora que gasta su tiempo en el diván del psicoanálisis, un playboy sinombon cruzando de su Ferrari y la Adonis 100 Chicle con su monumental selgarrín.

LA GUARACHA: POLIFONÍA Y CARNAVAL

La "guaracha" es una antigua danza andaluza de ritmo rápido, adoptada por los antillanos. Es un baile donde los

integrantes van en hilera danzando e imitando los movimientos del bailarín principal. No es un baile de libertad, ya que todos responden a una autoridad. Esta guaracha es la novela "es un símbolo de la realidad oculta como un punto de convergencia de elementos dispersos y heterogéneos" (1), es la encargada de revelar el carácter político de la obra ya que elige el ritmo de la guaracha es hacer, como señala el texto, "un acto de confianza a la chabacanería desahogada que atraviesa como un rayo que no cesa en la isla de Puerto Rico: apostrofo implacable de lo ordinario, trampolín de lo precario, paraiso cortado del reloj" (p. 49).

Elegir una guaracha como hilo conductor es también más que elegir una música popular, puesto que las hay de diversos tonos e intenciones. La guaracha es uno de los ritmos de filiación más plébicas, "su letra es chistosa, su ritmo bullanguero, su música pareciera de oras por fragmentos" (2).

La música en la obra "es un medio discursivo dialéctico que nos pone en contacto con el conocimiento profundo y trágico de la novela" (3). Este instrumento melódico es polifónico, es decir, como al texto "una pluralidad de voces, que se pone una incorporación de voces del pasado, la cultura y la comunidad interactuando en el texto" (4).

MARCO HERRERA C.

La *Guaracha del Macho Camacho* levanta más asonro melódico que modelo textual. De esta manera, la novela se abre a un pasado, a una "voz anterior", a una tradición afrocaribílica que se nos aparece como fuente de identidad.

La pluralidad de voces en la obra, temáticamente, se descubre en la invasión del mundo físico por la guaracha compuesta por Macho Camacho: "La polifonía de *La Guaracha del Macho Camacho* es una versión literaria de este ritmo que da cohesión colectiva, solidaridad al ambiente. La identidad sigue siendo aquí momentánea; su conocimiento difícil y dialéctico, antes que discursivo y apolíneo; el acto de la lectura, una entrega al arduo polifónico, un olvidar, a la vez que un recordar" (5).

La guaracha es una voz que insinúa desde el pasado: "El ritmo se impone desde el mismo título de la novela, un bullicio, Macho Camacho, reminiscencia del sonido de instrumentos de percusión antillanos, el subo más de la guaracha compuesta por Macho Camacho, es el pasado presente afronatlano de Puerto Rico" (6).

AUTORÍA

Herrera, Marco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La violencia carnalizada [artículo] Marco Herrera C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile